

# El Pueblo

## PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje al Director de este periódico, tanto para asuntos de redacción como de administración.

Se publica todos los domingos al precio de una peseta el trimestre. Pago anticipado. Número suelto 10 céntimos.

### Ecos de un fonógrafo

#### Predicciones de Lamartine

Un profeta.... en su tierra.—El segundo Imperio.—La Commune.—Italia y Alemania contra Francia.

Acaba de publicarse en París un libro interesantísimo, en el que su autor, monsieur Emile Deshanel, estudia la personalidad de Lamartine como poeta, orador, historiador y hombre de Estado.

En parte dedicada al examen del gran poeta francés, bajo el último de los mencionados aspectos, resalta como nota principal el acierto con que Lamartine predijo muchos de los acontecimientos que luego se verificaron en Francia.

En la imposibilidad de transcribir siquiera un extracto del notable trabajo de monsieur Deshanel, nos limitaremos a publicar sus principales párrafos para que nuestros lectores se formen idea de la clarividencia de que dió muestras Lamartine siempre que escribió y habló sobre el porvenir político de la nación francesa.

En tiempos de la llamada Revolución de Julio, publicó Lamartine su *Política racional*, que era algo así como el programa de su futura conducta política.

Comenzaba entonces el gran poeta su evolución de la Monarquía constitucional a la República, y para justificarla decía: «Los hombres políticos deben siempre ceder ante una necesidad moral.» A pesar del poco tiempo que había pasado desde la implantación en Francia de la nueva Monarquía, consideraba Lamartine que ésta se había gastado y era preciso ensayar otro régimen.

Preveía el eximio escritor una nueva revolución, que solo podía evitarse llevando al gobierno «un hombre dotado no solo de gran inteligencia, sino también de virtudes. Tras de la revolución vendrá la anarquía, amenazadora, retrógrada, demagógica, sangrienta, y después de ella un golpe de Estado que la domine.»

«Falto de virtud política el país, se guarecerá para librarse del naufragio en el puerto más cercano. El primero que se coloque en la cabeza el sombrero de tres picos, y vista el redingot gris será tomado por otro Bonaparte. Le adorará el pueblo como a su libertador, y le considerará llamado a realizar gloriosas empresas...»

El tiempo ha demostrado después lo acertado de estas predicciones del poeta francés.

El más hermoso de los discursos de Lamartine fué el que pronunció el 26 de Marzo de 1840 acerca del proyecto de trasladar á Francia los restos mortales de Napoleón.

Señaló entonces Lamartine el peligro de aquel entusiasmo exagerado, de aquella «deificación de la guerra y la gloria;» de aquella *religión napoleónica*, de aquel

«culto de la fuerza que venia á substituir en el espíritu de la nación á la religión de la libertad.»

A la pregunta de cuál era el mejor sitio para colocar la tumba de Bonaparte, contestaba Lamartine:

«En todo caso, sea cualquiera el sitio en que la coloquemos, los Inválidos, la Columna Vendome, la Magdalena, San Dionisio, el Panteón, acordaos de poner sobre ella la única inscripción que responde á la vez á vuestro entusiasmo y á vuestra prudencia; la única que cuadra á un hombre como Bonaparte y en una época como la presente: «A Napoleón único.» Estas tres palabras servirán para atestiguar á la Francia, á la Europa y al mundo, que aquel genio guerrero no ha tenido igual en la historia, y al propio tiempo pondrán de manifiesto que, si esta generosa nación sabe honrar á sus grandes hombres, sabe también juzgarlos, separar sus servicios de sus faltas, distinguirlos de sus malos imitadores, con lo que al propio tiempo que se enaltece la memoria del héroe, se protesta de antemano contra la tiranía y la guerra que ocasionen en su día los pretendientes, legitimistas ó imitadores.»

En las palabras que preceden, y especialmente en las que luego transcribiremos, nótase la clarividencia con que Lamartine anunciaba el segundo Imperio y los acontecimientos de que fué teatro París el año 1870.

Suponiendo que Francia fuera invadida por los ejércitos de varias naciones coaligadas—porque la invasión por el ejército de un solo Estado no le pasó nunca por la imaginación á Lamartine—la suerte del país, según aquél, había de decidir, no dentro del recinto de una villa, sino en campo raso, moviéndose libremente en toda la extensión del territorio, sujeto á las múltiples alternativas de los combates y á los posibles cambios de la fortuna.

«Si los ejércitos enemigos—decía—avanzaran por distintos caminos sobre París.... París no salvaria á la Francia.... ni siquiera se salvaria á sí mismo.»

Figuraos lo que en ese caso sucedería ¿Cómo defender vuestras personas y las murallas de la ciudad contra el enemigo, á la vez que el orden público, la propiedad, el hogar y la vida de los ciudadanos contra la turbulenta masa que se agita dentro de los muros de París? Admito que podais alimentar á esa multitud; pero ¿cómo sostener el derecho y la moral en una ciudad rodeada por todas partes de enemigos, sin comunicación con los departamentos y poblada de proletarios sin trabajo?

En esta situación será inevitable que las pasiones más violentas se apoderen de la muchedumbre, y París presentaría el cuadro de la más horripilante miseria que se puede imaginar....»

El sitio de París y la *Commune* fueron, pues, dos acontecimientos que vinieron á probar la exquisita intuición del gran escritor.

Lamartine soñaba siempre con la tempestad, en medio de la cual brillaría él

como salvador de la Francia.»

Primero—decía—vendrá la revolución provocada por las necesidades de los franceses; después vendremos nosotros aclamados por el país, ansioso de regeneración. Si yo vivo cuando llegue este momento, es de creer que la ola del terror popular me arroje al timón de la nave, y una vez allí, la guie á buen derrotero. Persisto en mi idea: *Una tempestad ó nada.* (Esta frase es muy característica de Lamartine.)

El 10 de Febrero de 1843 escribía á un amigo suyo:

«Dentro de cinco años cambiarán las cosas para nosotros. Acordaos de esto y reios de los que se mofan de mí. Yo no soy *nadie*; pero las situaciones en la política como en la guerra, sirven de mucho. Este país está muerto, y solo lo puede galvanizar una revolución.»

Como hombre honrado, el temo; como filósofo, la deseo. Francia es hoy un país sin valor y sin virtud; especie de partérrre donde se pasean sin temor á nadie los apóstatas de la política. Si Nápoles tuvo su Polichinela, nosotros merecemos otra cosa peor.»

Más adelante decía:

«¿Esta paz, es paz? ¿Este orden, es orden?»

¿Será esto una segunda Regencia llena, como la primera, de agiotaje y de concusiones? ¿Irá seguida, como la otra, de una revolución, no de ideas, sino de demencias; un desbordamiento de demagogia que amenazará sumergir las bases de la sociedad: familia, propiedad y Estado? ¿O bien será una de esas decaencias dulces, especie de Capua de la revolución, en la que Francia se deslizará como una prostituta de los brazos de un poder corruptor á los de un poder despótico, y se dormirá en el lecho del bienestar material, para despertar al rudo golpe de una invasión extranjera?»

Refiriéndose á la política exterior del segundo Imperio, al par que criticaba los actos diplomáticos de Napoleón III, decía Lamartine en uno de sus libros, señalando los peligros que á Francia podía acarrear la formación del gran reino de Italia:

«¡El reino de Italia!... ¡La Prusia del Mediodía!... ¡Basta con la que hay!...»

«Si la autoridad italiana llega á ser un hecho, la guerra entre Francia y Alemania tendrá desde entonces *dos campos de batalla en vez de uno.*»

«La casa de Saboya será la protegida de Inglaterra en el Mediterráneo... ¡Una rival más!

Lamartine protestaba contra toda política que tendiera á favorecer la formación de grandes nacionalidades en Europa. «La seguridad de Francia está en la división de enemigos. Treinta millones de italianos á disposición de la casa de Saboya y ochenta millones de alemanes bajo la dirección de los Lorenas, son los más formidables aparatos de guerra con que se nos puede atacar. La unidad de Alemania sería peor, con re-

lación á Francia, que la de Italia...»

Esta opinión, tenazmente sostenida por Lamartine durante mucho tiempo, no encontró partidarios en el país vecino. La inmensa mayoría de los franceses simpatizaba con la política de Napoleón III, totalmente contraria al pensamiento del gran poeta. Solamente M. Thiers abundó en la idea de Lamartine, y atacó con brío la política del Emperador, favorable á la unidad de Italia.

De Thiers son aquellas célebres palabras con que expresaba lo absurdo del pensamiento de Napoleón III:

«Comprendo que haya personas que se rompan la cabeza contra la pared; pero lo que no concibo es que haya quien construya primero la pared para luego estrellarse contra ella la cabeza.»

### La ciencia indiscreta

El suceso del día, como diría Mr. Price, si viviera, es el gran descubrimiento que acaba de hacer Mr. Mareschal un electricista, investigador y curioso como todos sus colegas, que son hoy por hoy los hombres de moda, gracias á ser la ciencia que cultivan la que mayores progresos ha realizado, más extenso porvenir ofrece al estudio, horizontes más vastos presentan á los buscadores de inventos y maravillas y cazadores de fortunas improvisadas.

Gracias al descubrimiento de Mr. Mareschal, el sagrado del hogar pasará á ser una antigualla; los secretos de la familia, y aun del tálamo nupcial, es decir lo más recóndito de la vida privada, queda á merced de la curiosidad de un cualquiera, y nada podrá hablarse, ni hacerse, que no se diga ni se haga como en plena plaza pública.

Mr. Mareschal, aplicando el principio de que hay electricidad en todas partes y convencido de que las cañerías de agua y de gas del alumbrado deben estar atravesadas por corrientes eléctricas poderosas, unió el grifo de la fuente de su cocina con uno de los hilos de un teléfono portátil, después unió el otro extremo del alambre con el mechero de gas de la misma cocina é inmediatamente percibió ruidos en la placa auditiva del teléfono, que, escuchando con atención, se tradujeron pronto en murmullos, en voces, en el tic-tac de los aparatos telegráficos de una oficina de teléfonos vecina, etc., etc.

Desenvolviendo los hilos investigadores á lo largo de los conductores de agua y de gas percibió muy distintamente Mr. Mareschal las conversaciones cambiadas en su casa y en las casas vecinas, y puesto de acuerdo con un amigo para los experimentos, llegó á entenderse con éste por los medios indicados á una distancia de un centenar de metros.

El principio científico en que las experiencias de Mr. Mareschal se basan, es sencillo. Se explica considerando los

conductos de agua y de gas como los electrodos de una especie de pila eléctrica de gran superficie, y cuya corriente varia con las vibraciones de las voces de los habitantes. Cuando se cierra el circuito, como lo ha hecho Mr. Mareschal, y se interpone un teléfono, deben lógicamente recogerse esas vibraciones y suceder lo que sucede. Es una aplicación de la telegrafía sin hilos, tanto tiempo buscada, y que llegará á encontrarse en término breve, á juzgar por algunos interesantes experimentos ya efectuados.

## La federación y la prensa

Bajo este titulo publica nuestro colega de Madrid *La Justicia*, el siguiente artículo:

«A partir del día 24 de Junio último, el asunto de interés capital para la prensa portuguesa es la fórmula llevada al *meeting* de Badajoz por republicanos portugueses y españoles, para el destino común en lo futuro de los dos países.

Ni á monárquicos ni á republicanos se les oculta en Portugal la gran trascendencia de aquel acto de confraternización. A comentarlos dedican largos artículos los periódicos lusitanos: unos en son de censura, otros de aplauso; pero todos con el convencimiento de que el asunto debatido tiene mayor trascendencia que cualquiera otro de política interior de los que suelen servir de pasto á la voracidad polémica de la prensa.

¡La federación ibérica! En este terreno está hoy entablado el combate entre los periódicos portugueses afectos al régimen y los enemigos de la actual forma de Gobierno. De España no podemos decir otro tanto. La prensa monárquica de por acá combate el futuro engrandecimiento de la Península y defiende los *provechosos* intereses que á la sombra de las instituciones encuentran las banderías de la restauración con el silencio. ¿Quiere esto decir que la reunión de Badajoz les parezca cosa tan insignificante que no merezca ni los honores de un artículo? No; los periódicos oficiosos han dado el grito de alarma en algunas líneas, casi perdidas entre las mil que sirven de termómetro á las calorías de Sagasta y al obstruccionismo de Cánovas; el Gobierno ha demostrado su miedo á la confraternidad entre portugueses y españoles, prohibiendo que unos y otros se reúnan á pretexto de no consentir que se mezclen extranjeros en nuestra política.

Son mil veces preferibles las diatribas de la prensa de allende la frontera que el silencio de la de aquende.

Artículos como el de *As Novidades*, que tratan de traidores á su patria á los republicanos portugueses, se contestan victoriosamente con frases como éstas, tan hermosas, de nuestro amigo Cunha é Costa:

«... Contra la malevolencia estipendiada de los criados de lo existente, opondrán los republicanos, opondrá la democracia portuguesa el fuerte baluarte de sus energías y de sus aspiraciones. Contra las conclusiones de esa cruzada sin escrúpulo y sin pudor, opondremos, á más de la fuerza del derecho, nuestro esfuerzo personal y el castigo que merece la calumnia falaz y vil...»

A esas frases tan enérgicas añadiremos otras que les sirvan de complemento, tomándolas del mismo periódico. *A Voz Pública*, de un artículo que firma López da Gama.

«... Los republicanos no hacen pactos

secretos, ni sindicatos en favor particular, ni monopolios; hacen pactos de unión, públicamente, á favor de la causa nacional, preteriendo sus intereses particulares hasta el sacrificio.

«El pueblo portugués, como el español, ya tienen la ilustración y los desengaños suficientes para saber diferenciar á los que elevan á su nación al concierto de las naciones civilizadas de los que tienden á hacerla retroceder á los tiempos ominosos del obscurantismo...»

«... Allí, dentro de los muros de la noble y hospitalaria ciudad de Badajoz, se quejaron mutuamente los portugueses y los españoles de las desgracias que afligen á su patria, retirándose unos y otros con la mayor confianza en el porvenir, sin haber tenido, en aquel imponente *meeting* del teatro de Ayala, el día 24, y en el banquete del Casino, el día 25, el más pequeño disgusto ó inconveniente; pues todos se agruparon á la misma bandera, la de la independencia y defensa de las dos naciones amigas contra los causantes de sus males...»

¿Qué más? El célebre escritor Oliveira Martins, el mismo que es hoy inspirador de la política monárquica y primer consejero del rey D. Carlos, sostuvo que el alma peninsular es una; que Portugal y España tienen, no sólo las tradiciones comunes, sino también una vida moral común y el mismo destino histórico.

El 24 de Junio, fecha ya gloriosa para los republicanos españoles y portugueses, no podrá menos de ser glorificada, en el porvenir, por los dos países vecinos, porque el abrazo que ahora se han dado los representantes de un mismo partido de dos pueblos hermanos es precursor de otro más grande, con el que los unirá la República.»

## Documento curioso

En un periódico de Sevilla leemos y cortamos el siguiente documento:

«El Sr. D. Francisco Blanco, cura párroco más antiguo de la iglesia de San Lorenzo, de Sevilla:

Certifico: que en uno de los libros de entierro que empezó en el año 1764, á fojas 24, hay una partida que es como sigue:—En 1.º de Noviembre 1788, los beneficiados de esta iglesia enterraron en la Bóveda de los sacerdotes, el cuerpo del Letrado D. Manuel Montiel Bustamante y Calderón de la Barca, Presbítero capellán de esta iglesia, de ciento ventitún años. Hizo testamento ante José Ortíz, escribano público; después codiciló ante Miguel Portal; se le dijo misa de cuerpo presente y vigilia, y por ser digno de reparo se le puso la nota siguiente:

Fué casado cinco veces; la primera con doña Luisa Aguilar; la segunda, con doña Ana Zamora; la tercera, con doña María Arana; la cuarta, con doña Violante Sesó y la quinta, con doña Beatriz Obregón, viuda.

Tuvo de estos matrimonios 42 hijos y nueve bastardos. Fué de venerable presencia y muy capaz para todo. Cuando murió, estaba componiendo un libro de alabanzas á María Santísima, y de ciento diez y seis años compuso otro de diferentes asuntos.

Fué alguacil mayor de este Arzobispado, navegó muchos años, fué religioso de S. Juan de Dios; sabía siete lenguas. Fué Mayordomo del convento de Santa Ana; escribano de Cámara y del acuerdo de esta Real Audiencia; Secretario de

la contracción; Notario mayor de la religión de San Juan de Dios.

Se ordenó de Sacerdote de noventa y nueve años; celebró hasta el fin de su vida, y murió de una caída que dió en las pasadizas del Colegio de San Francisco de Paula, de esta ciudad.

Se puede formar un pueblo de 300 vecinos, solamente con su familia.

Conceda con el original á que me remito, que por ahora queda en el archivo de dicha iglesia, y que para que conste firmo en Sevilla á 4 de Febrero de 1789.—Dr. Francisco Blanco.»

## La cuestión militar en Alemania

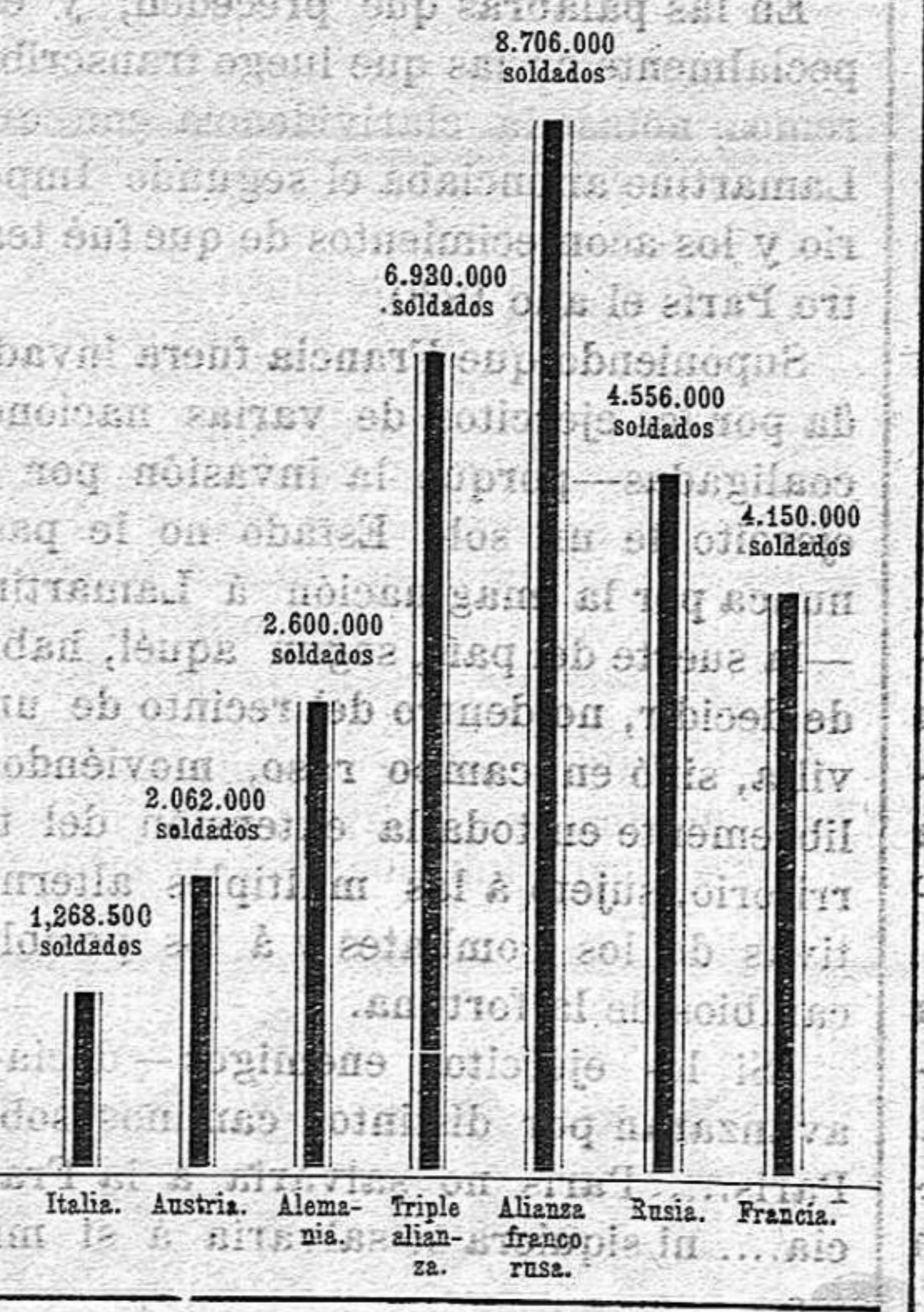
Contra lo que suponía toda la Prensa nacional y extranjera, el Emperador afrontará nuevamente la cuestión militar en el Parlamento.

El Emperador se prepara á luchar con los enemigos de sus proyectos, excitando el amor patrio del pueblo alemán.

Aparte de la propaganda que los periódicos militares hacen de los proyectos del Emperador, son innumerables las proclamas de procedencia oficial que en toda Alemania se hacen circular diariamente, excitando al pueblo á imponer á sus diputados se hagan partidarios del proyecto.

A título de curiosidad reproducimos una de las que más han circulado, fijándose en las esquinas y en todos los sitios públicos.

Consistía aquélla en el siguiente estado, sobre el que se invitaba á meditar á los electores.



En la misma proclama se aseguraba que el curioso cuadro estadístico estaba hecho con arreglo á datos oficiales.

El Emperador, hará cuantos esfuerzos le sugiera su original ingenio antes que apelar á una segunda disolución del Reichstag.

## El viaje de las carabelas

Según el *Herald* de Nueva-York, el viaje de las carabelas *Santa María, Pinta y Niña*, ha sido una ruda y constante prueba para los marinos españoles.

«Las frágiles barcas—añade—sacudidas por las olas, daban tumbos horribles, que impedían todo sosiego á bordo, y echaban á rodar hombres, platos y todo lo que no estuviera sólidamente asegurado.

El agua barria con frecuencia el interior de las carabelas, y los marinos más

avezados á los viajes procerosos y de mejor sentido estómago sucumbían á las recias y constantes sacudidas y se mareaban.»

El *Newark*, que remolcaba á la *Santa María*, marchaba á toda velocidad, aumentando las molestias del viaje.

Con objeto de disminuir su calado, para poder pasar por los canales del San Lorenzo, se arrojaron al agua unas dos toneladas de lastre de la nao *Santa María*.

## Composición del Reichstag

El resultado completo de las elecciones alemanas muestra que los grupos parlamentarios estarán repartidos de la manera siguiente, en frente de la cual ponemos la composición del actual Parlamento:

Partido	Votos	Escaños
Conservadores	72	67
Partido del imperio	23	19
Nacionales-liberales	53	43
Progresistas	36	68
Demócratas del Sud	11	10
Centro católico	96	104
Salvajes (Sigl. Ahlwardt, etcétera)	8	8
Güelfos ó hanovrianos	7	10
Polacos	19	16
Daneses	1	1
Alsacianos	9	10
Antisemitas	17	5
Socialistas	45	36
<b>TOTALES</b>	<b>397</b>	<b>397</b>

Hay que observar que los socialistas han reunido casi tantos votos como todos los demás partidos juntos: la diferencia no pasará de dos á trescientos mil.

## La curación del cáncer

El célebre doctor Patscheff, de Moscow, del cual se ocupó frecuentemente la prensa profesional en estos últimos tiempos con motivo del extraordinario descubrimiento que hizo para la curación del cáncer, ha llegado á París para entregar á la Academia de Medicina una Memoria explicativa de sus trabajos. El doctor Patscheff manifiesta que ha curado completamente á dos mujeres que padecían de cánceres en los pechos, y que antes habían sido inútilmente operadas por dos notables cirujanos de París y de Berlín.

Véase en qué consiste, según declara él mismo, el tratamiento impuesto por Mr. Patscheff á sus enfermos, tratamiento que es de una extremada sencillez. Consiste única y simplemente en baños de vapor de azufre, absolutamente puro.

Los pacientes son colocados en bañeras especiales cerradas y preparadas según las indicaciones del sabio médico ruso; allí permanecen dos horas diarias durante un periodo de tiempo más ó menos largo.

Mr. Patscheff afirma haber obtenido por este procedimiento la curación de gran número de enfermos en diez sesiones.

## Buen botín

Seis hombres enmascarados, dice un telegrama fechado el 9 de Junio en Co-

lumbia, Illinois, detuvieron á las nueve de dicho día el espreso de Nueva Orleans, ferro-carril de Mobile y Ohio, en Fores Lawn, y se llevaron 10.000 duros en efectivo y objetos por valor de una gran suma.

Los bandidos, que iban armados con Winchesters y revolvers, llevando á cabo su faena en menos de veinte minutos, aprovecharon una parada que hace el tren en el lugar dicho. Dos enmascarados saltaron á la máquina é impidieron al maquinista que pusiera el tren en movimiento amenazándole con sus revolvers, y mientras tanto, otros cuatro con antifaz también, se aproximaron al vagón del espreso y colocando una escalera pequeña, abrieron un agujero en la puerta, penetrando los cuatro en el interior del carro.

Terminada su tarea, emprendieron la fuga y es muy probable que se escapen, no obstante que se ha salido en persecución de ellos, dadas las condiciones de aquella localidad.

Más sobre el "Victoria"

El «New-York Herald» comunica á un periódico de París el siguiente telegrama fechado en Malta el 30 de Junio: «El puerto estaba lleno de embarcaciones y el muelle cubierto de una multitud extraordinaria, cuando esta mañana, á las diez y 25 minutos, el «Phaeton» y el «Edgard» han llegado de Trípoli llevando á bordo á las personas que sobrevivieron al desastre del «Victoria». No ha habido gritos á la llegada de los buques. Los marineros salvados estaban en el puente, vestidos de diferente manera, pues todo lo perdieron en el naufragio. Se los ha transbordado al «Orion», que estaba preparado para ellos.

Un amigo nuestro que se halla á bordo del «Camperdown», que echó á pique al «Victoria», nos da los siguientes pormenores:

«Sir Jorge Tryon, dió á la segunda división la señal de dar la vuelta; pero no había sitio para practicar esta maniobra, pues la escuadra formaba dos líneas á distancia una de otra de 1.200 yardas y cada buque necesitaba para sí 600 yardas.

Cuando se ejecutó la orden del almirante, el «Victoria» fué embestido hasta la parte delantera de la torrecilla, recibiendo el choque hasta una profundidad de seis pies. El «Camperdown» dejó un trozo de mástil en el puente.

El «Victoria» hizo agua en el acto. El almirante hizo hacer señales de que era inútil enviar embarcaciones. Al cabo de trece minutos, el «Victoria» se fué á pique, continuando sus máquinas andando. Dió una vuelta completa. La escena que luego se ofreció á la vista fué horrible. Se salvó á cuantas personas se pudo: todos los botes de la escuadra se echaron al mar.»

Un gran crucero

La marina de guerra francesa va á aumentar su contingente con un nuevo buque de combate.

En el arsenal de Forges et Chantiers del Mediterráneo, departamento de la Seyne, se colocará este mes la quilla de un gran crucero de faja blindada. Su eslora será de 120 metros y manga de 17 metros 85. En línea de flotación tendrá 7 metros 50, y desplazará 8000 tonela-

das, La máquina desarrollará una fuerza de 13.100 caballos y sus dos hélices le imprimirán una velocidad de 19 nudos. La artillería se compondrá de 2 cañones de 24 centímetros, con torres blindadas; 12 de 14 centímetros, de tiro rápido, colocados á popa y á proa, otros 12 de 47 milímetros, también de tiro rápido, en el puente y en las cofas y 4 cañones «revolvers» de 37 milímetros, en los cofas superiores.

Este crucero será de dos palos, y llevará el nombre de «Entrecasteaux», en honor del célebre navegante francés José Antonio Brurci, caballero de Entrecasteaux, que fué comisionado en 1791 por la Asamblea legislativa para buscar á La Perouse.

Un chasco

Días pasados contrajo matrimonio en París el conocido artista dramático Mr. Geslin con la hermosa actriz Julieta Baraton.

Mientras Geslin recibía las felicitaciones epitalámicas de sus amigos, notó con extraordinaria sorpresa que su esposa no se hallaba en el domicilio conyugal, siendo inútiles cuantos esfuerzos se practicaron para descubrir su paradero.

Después de activas pesquisas, fué encontrada el jueves Julieta en el momento en que celebraba su boda en Asnières con otro caballero que ni es artista ni nada tiene que ver con el teatro.

El actor chasqueado está furioso y su mujer se niega en absoluto á seguirle.

La policía y los tribunales entienden en el asunto, que por su índole especial promete distraer por algún tiempo la atención de los parisienses.

Un asunto misterioso

Dice un telegrama de Munich que han causado gran sensación en aquella ciudad los descubrimientos hechos á consecuencia de las investigaciones practicadas para saber la causa de una misteriosa enfermedad de que son víctimas los soldados del regimiento de Guardias de Corps, que han ido cayendo enfermos uno tras otro.

De la autopsia practicada en el cadáver de uno de aquellos, resulta haberse encontrado en el mismo huellas de ácido prúsico.

Durante el día 2 fallecieron dos hombres más entrando en el hospital otros dos haciendo un total de 324 enfermos.

LA SEMANA

Local

La falta de trabajo en las clases jornaleras se hace sentir de una manera alarmante en toda la isla. Muchísimos son los brazos que permanecen sin ocupación y en frente de una miseria espantosa. La mala cosecha, la paralización de las obras de la Mola y la crisis que de largo tiempo atravesamos, son las concausas de esta situación aflictiva.

Hora es de que las autoridades, corporaciones y personas influyentes se afanen en buscar remedio pronto y eficaz á este desgraciado estado de cosas.

A la alarma producida en los pasados días por la aparición de la viruela, se

agregó el jueves por la mañana la noticia de que en el Lazareto se habían presentado casos de enfermedad sospechosa.

Afortunadamente la viruela no se propaga y los pocos atacados de dicha enfermedad no son de carácter grave, y en cuanto á lo del Lazareto, parece que no ha tenido importancia de ninguna especie. Dos ó tres casos de d'arrea á bordo de un vapor inglés.

Tan desastrosa ha sido la cosecha de trigo en esta isla, que en muchas y buenas fincas apenas se ha recolectado el grano necesario para la próxima siembra.

No se recuerda otro desastre igual desde el año 1846.

Parece que los accionistas de la fábrica «Industrial Mahonesa» están de enhorabuena. Se nos asegura que á consecuencia de la oferta de fletes hecha por «La Menorquina» de navegación á dicha fábrica, la compañía «Mahonesa de Correos», invitada á rebajar los precios, ha hecho suyas las condiciones de «La Menorquina», obligándose á cargar la bala de algodón por una peseta y los fardos de tegidos á veinte y cinco céntimos. Es una rebaja que representa para la «Industrial Mahonesa» muchos miles de pesetas al año.

Hemos recibido una circular de la Junta organizadora de una Exposición Universal que debe celebrarse en Barcelona el año 1898.

Los buenos recuerdos que guardan la mayoría de los españoles y muchos menorquines, de la celebrada en la capital del Principado en el año 1888, hacen que, uniendo nuestra voz á la de toda la prensa de España, enviemos nuestro modesto pero sincero aplauso á los encargados de la organización del gran Certamen.

Y ya que de Exposiciones hablamos, no podemos pasar por alto el anuncio de una, que, patrocinada por el Jefe de Egipto, se inaugurará en Alejandria en Febrero del año próximo. Será una Exposición industrial, artística y agrícola, que permanecerá abierta dos meses, y comprenderá las ocho secciones siguientes: Bellas artes, Artes liberales, Artes decorativas, Objetos de lujo, Muebles, Industrias textiles, Trabajos en metales Agricultura y Horticultura.

Este certamen mostrará el grado de progreso y de cultura en que se encuentra actualmente el antiguo país de los Faraones, y en él no se recibirá ningún objeto que no sea de origen egipcio. Únicamente se admitirán para la sección de Bellas artes, cuadros ó objetos de arte de distintas procedencias; pero con la condición de que han de figurar fuera de concurso.

Ha fallecido en Buenos Aires D. Martin Benito Pons natural de Mahón y hermano político de nuestro particular amigo D. Antonio Tuduri, dueño del acre-

ditado establecimiento La Mariposa. El Sr. Pons era un profesor de música muy notable, y en su carrera se distinguió sobremanera como organista. Enviamos sentido pésame á su apreciable familia.

Nunca como en el rigor del verano, y más si amenazan epidemias, deben desplegar los encargados de velar por la salud pública todo su celo para que en plazas y mercados se observen rigurosamente todas las prevenciones sanitarias é higiénicas, que se prescriben para evitar peligros á la salud pública.

En Mahón, desgraciadamente están bastante descuidadas dichas prevenciones. La limpieza en la vía pública, que aquí era proverbial, ha pasado á la historia. Y en los mercados se notan deficiencias que precisamente han de redundar en daño de la higiene. Tanto el de verduras, como el de ventas de carne y pescado, no reúnen ninguna de las condiciones que hoy se exigen para la limpieza y sanidad de los alimentos; y desdichadamente además ambos mercados de la cultura é importancia de esta ciudad, pues los tienen mejores muchas poblaciones de escaso vecindario.

Muchas veces ha tratado el Ayuntamiento de arbitrar medios para la construcción de un mercado decente y capaz para las necesidades de la población. Siempre hemos creído que solo por medio de una empresa particular cabe realizar la mejora. Y ahora más que nunca, en que se nota tanta escasez de trabajo, podría ser este uno de tantos medios para procurarlo á nuestros jornaleros.

Para zanjar el conflicto surgido en el seno del Gobierno, con motivo de las reformas proyectadas en la organización de los Tribunales, se ha llegado á una avenencia que si se hace ley, nos privará probablemente de Tribunal que entienda de los negocios civiles, dejando este partido reducido á un solo Juez de instrucción cuyas funciones se limitaran al parecer á instruir los sumarios en causas criminales.

Los rumores que habian circulado estos días de que el cólera habia invadido la Peninsula, han resultado, sinó infundados del todo, por lo menos exagerados. Tan sólo en Palafrugell y Rentería se ha presentado algún caso sospechoso, sin adquirir gravedad y tanto en Barcelona, como en los demás centros comerciales se disfruta de buena salud.

Funciones teatrales y bailes para hoy

CIRCO COLÓN.—Velada para esta noche.—A las 9 se empezará el baile y en los intermedios el Orfeón Mahonés, bajo la dirección de D. Juan Salom, cantará los coros á voces solas «Las Flors de Maig» y «La Marsellesa».

UNIÓN LIBERAL (Llunesanas)—Esta tarde habrá baile al aire libre.

Observaciones meteorológicas durante la semana.

Table with columns: Día, Barómetro (9m, 3t), TEMPERATURA (Máxima, Mínima, Sombra, Irradiación), Humedad relativa (9m, 3t), Lluvia (24 horas), VIENTOS (Dirección, Velocidad), Agua evaporada (en 24 horas).

Mauricio Hernandez.

## Salvación

Después de los instantes de entusiasmo febril, en las plácidas horas de grata conversación, cuando la intimidad se convierte en un sentimiento puramente amistoso, hablaba Flavia de su infancia y de aquellos dichosos tiempos en que todo era para ella sol, luz, besos y confites.

Luego se apoderaba de Flavia una profunda melancolía y con ronca voz exclamaba:

—¡Pobre madre mía!

Y como si quisiese substraerse á su tristeza, se apoderaba de las manos de César, á quien miraba de frente, diciéndole:

—Háblame de tí, amor mío, háblame de tí.

César se sonreía, fumando su cigarro, y le contestaba:

—He sido un niño muy robusto, muy revoltoso y muy mimado.

—¿Y nada más?

—Nada más.

—Pues háblame de tu hijo.

César se ponía triste por un momento y la miraba con cierta desconfianza. Pero al fin y al cabo le hablaba de su hijo, que se llamaba Pablo, como su abuelo, y que no quería pasar por niño, porque, según decía, era ya grande y tenía diez años cumplidos.

—¿Y es rubio como tú?—le preguntaba Flavia.

—Sí, muy rubio, muy hermoso y muy sentimental.

—¿Por qué no me lo traes para que yo lo conozca?

La primera vez que Flavia le hizo esta pregunta, César hizo un ademán de disgusto y le contestó:

—¡Es una locura!

Pero Flavia insistió hasta tal punto, que su amante tuvo que decirle:

—Del niño dispone su madre y debes comprender que no hay manera de complacerle.

A esta concluyente manifestación siguió una escena espantosa, en la que Flavia se acusó de su culpable amor,

lloró y maldijo el instante en que conoció á César.

Para calmar su enojo, vióse al fin el amante en la necesidad de decirle:

—Te prometo que un día de estos me presentaré aquí con Pablo.

—¿Y lo dejarás solo conmigo?

—Sí, mujer, con tal de que no llores.

—¿Una hora?

—Sí.

—¡Oh, amor mío! ¡Eres un ángel!

\*\*\*

—Pablo—dijo el padre haciendo pasar adelante á su hijo—ahí tienes la señora que deseaba conocerte.

El muchacho alzó los ojos y se sonrió, en tanto que Flavia decía maravillada:

—¡Qué hermoso es!

Y luego añadió en voz baja, al oído del padre:

—César, dile si quiere darme un beso.

—Pablo, ¿quieres dar un beso á esa señora?

—Sí—contestó el niño.

Y Pablo obedeció, dando á Flavia un beso en la mano.

—Hijo mío—murmuró después César—¿quieres quedarte aquí un rato, mientras voy á hacer una visita?

—¿Volverás pronto?

—Sí, hijo mío.

Cuando hubo salido César, Flavia condujo á Pablo á una sala inmediata, junto á un balcón, como para contemplarlo más á sus anchas.

—Tienes los ojos como los de tu papá—le dijo la cortesana cogiéndole una mano.

—Sí, pero la boca es igualita á la de mamá—contestó el niño con altivez.

—¿No te gusta parecerte á tu padre?

—Papá es guapo; pero mamá lo es mucho más. ¿No la conoce usted?

—No...

—¿Y por qué razón?

—No lo sé—contestó Flavia, cuyos ojos se habían inundado de lágrimas.

Pablo la miró sorprendido y guardó silencio.

Flavia le dió entonces unos dulces, que el niño se negó á aceptar.

—¿Por qué no los quieres?

—Porque no debo tomarlos; gracias.

—¿Te han enseñado eso en la escuela?

—No; me lo ha enseñado mi mamá.

Yo no voy á la escuela.

—¿Y quién te enseña?

—Mamá. La pobre no puede quedarse sola desde por la mañana hasta las tres de la tarde. Así es, que mamá me da lección hasta las doce.

—¿Y á esa hora?

—Almorzamos mamá y yo.

—¿Solos?

—Papá no almuerza nunca con nosotros. Tiene mucho que hacer y muchos... muchos negocios.

—Pero toma unos dulces, para tí y tus amiguillos.

—No tengo ninguno.

—¿Pues con quién juegas?

—Con mamá, cuando ella quiere.

—¿No quiere siempre?

—No.

—¿Y te diviertes mucho?—repuso Flavia, como para substraerse á la emoción que embargaba su espíritu.

—Sí, me divierto bastante. Mamá bordea, toca el piano, y yo miro las láminas de los libros, juego con esos pedacitos de madera para hacer casas ó miro la gente que pasa por la calle.

—¿Siempre solos?

—Sí; ¡como papá tiene tantos negocios!...

—¿Y quién te ha dicho eso?

—Mamá.

—¡Ah!...

—Después, si me aburro, me recita fábulas. Pero son tan tristes, que me hacen llorar.

—¿Y te las recita por la noche?

—Sí, yo quisiera ir al teatro, á donde una vez me llevó mi padre con mamá.

Pero ahora no puede acompañarnos, y nos acostamos temprano. Papá viene á casa muy tarde, muy tarde, y anda de puntillas en su cuarto para no despertarnos. Pero mamá no duerme y le oye.

A veces estoy yo también despierto, y mamá me dice en voz baja: «Ahí está tu padre.» Después, cuando papá entra á darme un beso, cerramos los ojos y nos hacemos los dormidos.

—¿Y tu padre te besa?

—Sí, y se va de puntillas, lo mismo que ha venido.

—¿Y no le da un beso á tu madre?

—No; nunca.

—Según veo, duermes con tu mamá.

—Sí; pero antes no. Papá hizo un viaje de un mes, y mamá, que tenía miedo de dormir sola, dispuso que llevaran mi camita á su cuarto. Desde entonces, allí se ha quedado.

Flavia se dejó caer en el respaldo de su butaca como si fuese á desmayarse, y el niño la miraba sorprendido.

Pálida, llorosa, convulsa, levantó al fin la cabeza, y tanto dolor se reflejaba en su semblante, que Pablo le tendió los brazos como á su madre, diciéndole:

—¿Qué tienes?

Flavia le besó con efusión y sus lágrimas bañaban el cuello de aquel niño que tan afectuoso se mostraba con ella.

—No llores así; eso no será nada.

—No, ya no lloro. Dame un beso como á tu madre.

Pablo le echó los brazos al cuello y la besó.

—Adiós—le dijo la cortesana—quédate aquí un momento. Tu papá vendrá á buscarte en seguida. Yo tengo que salir.

—¿Debo decir á mamá que he estado aquí?

—¿Por qué?

—Porque papá me ha dicho que no se lo dijera.

—Pues dile á tu madre que has estado en casa de Flavia.

Y luego posó su mano sobre la cabeza del niño, como para bendecirlo.

\*\*\*

Y desde aquel día, César y Flavia no han vuelto á encontrarse en su camino.

MATILDE SERAO.

## Pensamientos

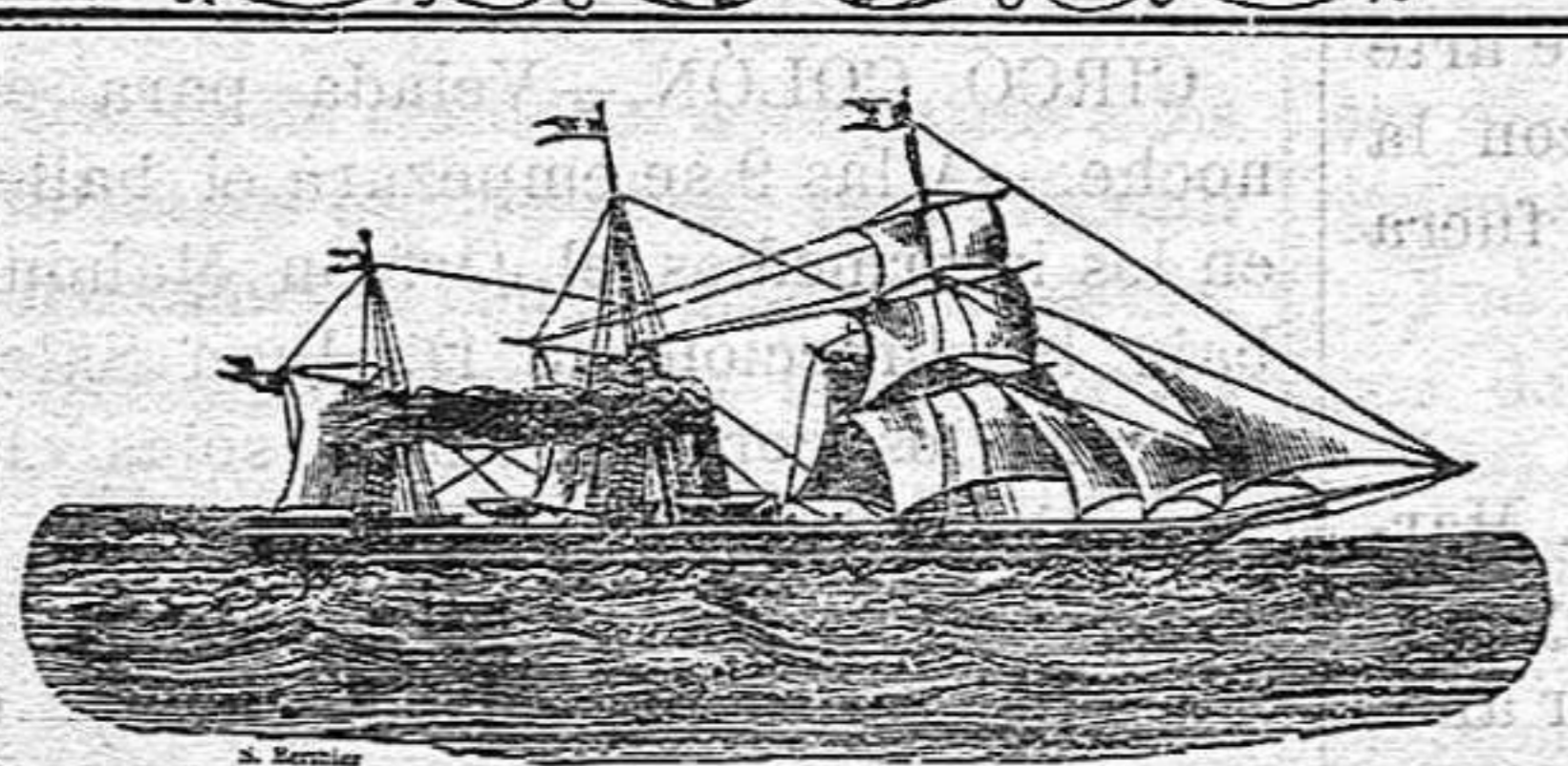
—Los pensamientos ruines solo en la ejecución se descubren del todo.—SHAKESPEARE.

—Dar gracias á Dios después de la victoria, es hacerle la mayor de las ofensas.—NAPOLEÓN.

IMPRENTA DE B. FABREGUES



# Anuncios



VIAJES DIRECTOS

entre

Mahón y Barcelona  
y vice-versa.

DE MAHÓN PARA BARCELONA

saldrá á las 5 de esta tarde el magnífico vapor

✦ MENORQUIN ✦

su Capitán D. Bernardo Cabot.—Admite carga y pasajeros y lo despachan los Sres. Goñalons, Carreras y C.<sup>a</sup>, calle del Angel, 10.

La carga debe hallarse en el muelle antes de las cuatro de la tarde.

DE BARCELONA PARA MAHÓN

saldrá el miércoles 12 del corriente á las 6 de la tarde. — Consignatarios en Barcelona: Sres. Moll y Corominas, plaza de Palacio (letra B.)